

ABR 2016

NÚMERO

AÑO XXXVI

1

S/. 1.50

# Signos

**ib** instituto  
bartolomé  
de las casas *cep*



## ELECCIONES: UNA CERTIDUMBRE Y VARIOS ESCENARIOS (p. 6-7)

Obispos peruanos sobre las elecciones (p. 2) / Los graves impactos del derrame de Cuninico en las comunidades nativas (p. 4) / ¿Qué planes de gobierno incluyen a la cultura? (p. 5) / La mujer en la Iglesia y la sociedad (p. 8)

HNA. CARMEN CHÁVEZ

# HACEMOS REALIDAD LA UTOPIA DEL REINO EN LO COTIDIANO DE LA VIDA

por José Luis Franco.



Crédito: Archivo IBC

La hermana Carmen Chávez lleva más de 30 años como religiosa compasionista. Nos dice: “a lo largo de estos años he ido afianzando mi oído, mi mirada y conmoviendo mis entrañas hacia toda situación de desigualdad, pero también al más pequeño gesto de vida y esperanza al interior y exterior de la comunidad, en las distintas realidades donde he compartido vida y misión”. Ella es la superiora en el Perú de la congregación de hermanas compasionistas, religiosas que trabajan en las periferias y hoy celebran 60 años de compromiso con el pueblo peruano. Actualmente la hna. Carmen forma parte del Consejo General de su Congregación, responsabilidad que le exige velar por el conjunto de toda su comunidad a nivel mundial.

**Su carisma es estar en las periferias, ¿Cómo lo evalúa en estos 60 años de trabajo pastoral? Y ¿qué sentido tiene ello hoy?**

Estos 60 años han sido como una conversión en el caminar. Mis primeras hermanas venían a evangelizar, a dar a conocer a Jesucristo desde su compasión, y en la medida en que han ido conociendo y amando las distintas realidades del entorno, concretamente en San Martín (ceja de selva), han sido evangelizadas por los pobres, hombres y mujeres del pueblo.

El carisma de nuestra congregación es la santificación de sus miembros, la educación cristiana de la juventud y la atención a los pobres por todos los medios posibles. Por eso el sentido de estar en zonas de frontera, es entrar y avanzar entre los buscadores del Reino, por el lado de la complementariedad y de lo “inter”; por eso caminamos con la certeza de que la acogida de lo diverso nos abre a la novedad de Dios, y que lo diferente es una oportunidad y no una amenaza. Es la oportunidad desde nuestra sencillez y fragilidad, de colaborar en el proyecto de Dios, y de hacer de este mundo su Reino. Parece mucha utopía, pero en estos tiempos y realidades de nuestro país es lo que nos sostiene. Vamos haciendo realidad esta utopía en lo cotidiano de nues-

tras vidas, donde vamos dejando caer toda frontera interna o externa.

**¿Cómo seguir actualizando la compasión en nuestra sociedad?**

Ciertamente la compasión no es propiedad privada de la Congregación. Constatamos en el día a día, sea en los diversos encuentros, en la TV, en la radio, en las redes sociales, en muchas manifestaciones públicas hambre y sed de espiritualidad, deseo de encuentro consigo mismo y con los demás en profundidad. Nuestros fundadores, el Venerable P. Mauricio Garrigou y la madre Juana María Desclaux, han recibido el carisma de la compasión para la Iglesia y lo vamos actualizando en la sociedad de hoy, en la medida en que nosotras como hermanas y los laicos de esta familia religiosa, vamos haciendo la misma experiencia de Jesús, la de sentirnos como Él íntimamente amados y amados por el Padre, inmersos en la realidad de cada día. Desde esta experiencia iremos siendo testigos de compasión.

**Su espiritualidad señala: “compartir la vida de los pobres”; ¿cómo se concretiza ello?**

Lo concretizamos desde lo más simple y complejo, podríamos decir: un saludo, una mirada tierna, justa, acogedora, una voz firme de denuncia frente a cualquier atropello del ser

humano, una solidaridad efectiva; echando una mano al que lleva una carga, un entablar diálogo con el distinto, con el desconocido. También lo concretizamos llevado proyectos donde los pobres van teniendo un papel protagónico y nosotras aprendiendo y desaprendiendo junto con ellos. Así vamos desarrollando servicios de apoyo escolar, niños con habilidades diferentes; comedor, campesinos, promotores de salud, jóvenes; servicios de voluntariado y otros. Un gran aporte que nos da este compartir la vida de los pobres, es la capacidad crítica frente a la realidad que vivimos, la dignidad en general y especialmente de las mujeres que vamos despertando, buscando juntos una vida más digna y justa. Puedo decirte que somos unas grandes beneficiadas de la alegría y la felicidad que vamos celebrando en logros, no exentos de desvelos, junto con ellos. ■



Misa celebrada por los 60 años de presencia en el Perú. El año 2017 celebrarán el Bicentenario de su Congregación.

Crédito: Archivo IBC